

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . \$ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VII—Núm. 232

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1208
Hora de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, OCTUBRE 21 DE 1921

EL BOYCOTT

es un arma que al empuñarse ha de ser con el objeto de hacer de ella uso eficaz, o sea hasta el completo triunfo de la aspiración que se persigue. De otro modo, declarar boycotts ligeramente, sin dedicarles después todas las energías que el caso requiere, es despuntar, mellar la eficaz arma, hasta convertirla en un espantapájaros.

Para evitar eso urge redoblar las energías en el sostenimiento, intensificación del boycott declarado a los diarios **El Día** y **La Tribuna Popular** a la **Corvecería Montevideana**, a los sombreros marca **Nutria**, a los autos **Saturno** y a las empresas, compañías y autores teatrales, considerados como amarillos.

EL PROBLEMA ES DE CORAJE

Hasta hace poco, en ese largo período evolutivo en que la dedicación más eficaz era imprescindible encaminarla a quitar las telarañas que impedían a la masa popular ver las verdaderas causas que la mantenían sujeta a la vil explotación económica y política, en ese largo período evolutivo, decíamos, fuera de toda duda que cuanto más capacidad intelectual poseían los propagadores del nuevo verbo, más eficaz, más compenetrativa resultaba la prédica de redención humana.

Los tiempos han cambiado. El momento histórico que mundialmente vivimos nos demuestra palpablemente que el problema a resolver ha tomado un nuevo cariz, el cual, sin hacer nulo en absoluto la capacitación intelectual de los que intervienen como actores en este gran drama de renovación social que se está desarrollando, se requiere en mucho mayor grado, para llegar al feliz éxito del problema planteado, tener una gran dosis de valor físico y moral.

Si, el problema es de valor, de coraje.

Hoy una gran minoría tiene amplios conocimientos de las causas fundamentales del malestar social y conoce, aunque relativamente, la forma en que ha de suplantar el actual nefasto régimen burgués. A su vez, la masa popular, sin tener la capacitación que posee la minoría que mencionamos, está harta de sufrir la calamitosa situación en que vive, y vislumbra, aunque todavía en forma imprecisa, las causas que la mantienen sumida en la ignorancia.

Si bien, como decimos, existe una minoría capacitada intelectualmente, que ha ido desarrollando una cultura psíquica superior a la minoría burguesa que nos explota política y económicamente, sin embargo, esa

minoría popular a que nos referimos, no ha desarrollado paralelamente su valor físico para decidirse a afrontar las consecuencias de transformar en hecho parte siquiera de sus muchas concepciones ideológicas.

Si, insistimos: el problema es de valor. Infinidad de hechos desarrollados en todo el mundo nos han dejado innegable prueba de que allí donde sobra masa popular dispuesta a todos los sacrificios, ha faltado siempre la minoría dispuesta a sacrificar su vida en holocausto a lo que siempre había propagado.

Si, valor físico y moral es lo que hace falta. Valor físico para entregar la vida en cualquier momento, y valor moral para responsabilizarse de cualquier fracaso, de cualquier deficiencia de reorganización en que se incurriera en esos grandes momentos en los cuales, más que la condición natural de las águilas para remontarse hacia las nubes, se requiere la vista de un lince para ver con más precisión los acontecimientos que en ese instante se desarrollan, y acontezcan donde acontezcan.

Y bien, si ese valor físico y moral nos falta o escasea, si en este gran momento histórico que vivimos nos parece que somos pequeños, hagamos lo posible para iniciar una nueva vida, ejercitándonos en adquirir lo que nos hace falta y empezar por tener el valor, por lo menos, de reconocer que no es la masa la que no está dispuesta a emprender la gran cruzada reivindicadora, sino que son las minorías, los que ocupan los puestos de responsabilidad los que más cobardía moral y física poseen. Nosotros, por lo mucho que nos toca, tenemos el valor de reconocerlo. ¡Y por algo se ha de empezar!

diarios se han ocupado estos días de publicar las aclaraciones hechas por el ministro Buero, quien ha concurrido a la Catedral de Buenos Aires, invitado por el presidente Irigoyen, y se explica de su claudicación como liberal ante las exigencias que dice son de práctica en esos entredos de la diplomacia. En fin, que desde los más bajos a los más altos y en todas partes los hombres renuncian a tener el valor de pensar por cuenta propia, y mucho menos a afrontar las consecuencias de mantener convicciones.

Ante tanto servilismo y cobardía tanta, quien aparece con la entereza de Eugenio Debs es un ejemplo.

El terror policial

Los elementos de Investigaciones vuelven a las andadas. La campaña emprendida contra el gremio de obreros panaderos la han desarrollado poniendo en práctica los

conocidos procedimientos "científicos" de calabocadas, apaleamientos y demás bellezas al uso en esta libre democracia uruguayana. Es de esperar que algún día estas cosas también tengan su fin. ¿Cuándo?... Cuando los trabajadores tengan una organización suficientemente fuerte como para imponer condiciones y exigir respeto, pudiendo herir fuertemente si son agredidos cobarde e impunemente por los depravados e irresponsables tenebrosos que integran la legión policíaca, lo mismo que cuando son atacados por la burguesía o por cualquiera fuerza de las que sostienen y defienden la reacción.

Lo cierto es que ya es tiempo de pensar seriamente en contrarrestar el terror policial.

La prensa rusa y los socorros

Moscú, 28 de Agosto de 1921. — "Pravda" escribe:

"El Comité Panruso de Socorros no ha recibido todavía nada de la burguesía del exterior. Al contrario; nosotros sabemos que fueron tomadas medidas para prohibir la acción por separado de las potencias y la iniciativa privada a gusto de los tiranos imperialistas.

En la comedia que viene representándose a propósito de la carestía en Rusia, el gobierno francés toma la posición de dirigente, reuniendo en sus manos los socorros que querían entregar a las masas trabajadoras del Volga las organizaciones de Europa y de América. El gobierno francés no se limita solamente al engaño político, sino que prepara un golpe directo contra la Rusia soviética. Los usureros franceses, unidos con los guardias blancos rusos, decidieron intervenir nuevamente, aprovechándose de la carestía... La última nota de Chicherin al ministro de Relaciones Exteriores de Rumania pone en claro las maniobras canchalescas del gobierno francés en los Estados limítrofes. Con esta intervención los usureros franceses quieren no solamente impedir el socorro del exterior; quieren también arruinar las organizaciones de socorros en el interior de Rusia.

Por eso, ellos traman para después de la cosecha una campaña de los guardias blancos contra la república soviética de Ucrania, bajo la protección del gobierno rumano. Las masas populares de Rusia y en primer lugar los trabajadores de las regiones del Volga, azotados por la carestía, sabrán apreciar las intrigas del gobierno francés". (Traducido de "Umanitá Nova").

«El Trabajo» el gran diario unificador suspende su aparición hasta el 1.º de Noviembre

"El Trabajo" el gran diario unificador bonaerense, que en el transcurso de unas semanas de vida logró imponerse y destacarse como la realización y el esfuerzo más grande del periodismo revolucionario de América, ha tenido que suspender su aparición hasta el 1.º de Noviembre, por las dos siguientes causas fundamentales:

1.ª La escasez de talleres tipográficos que poseen rotativa para imprimir un diario de seis páginas, como "El Trabajo."

2.ª La carencia de fondos de reserva, que imposibilita a este Comité afrontar las exigencias de otras imprentas, una de las cuales es la de depositar a su orden una fuerte suma en concepto de garantía.

Por nuestra parte entendemos

que esta interrupción ha de ser aprovechada por todos para multiplicar actividades en el sentido de asegurar una existencia efectiva y segura al querido vocero, cuya obra

LA COMEDIA MALATESTIANA

Malatesta, amigo mío y compañero, ha sido absuelto, y yo me congratulo con él de la libertad conquistada. No me congratulo, sin embargo, por las declaraciones hechas en el desarrollo del proceso; porque esas declaraciones han ofrecido un triste espectáculo de miseria y de debilidad moral; porque esas declaraciones han demostrado una vez más que él vuelve en el error de denigrar a compañeros que por la idea han sacrificado la libertad y la vida, afrontando con entusiasmo y con fe las cárceles y el patíbulo.

Si estos apóstoles y mártires de la idea anárquica, que para todos los anarquistas representan un símbolo, no pueden defenderse, es deber nuestro de admiradores, venir en su ayuda, para resistir las ofensas de cualquier hombre que intente disminuir su grandeza.

Malatesta declaró:

"Ayer, antes de salir del aula, se me acercó un amigo, el cual me dijo: Usted se defiende en el vacío. Y será condenado, lo será por la sombra negra que arroja sobre usted, el estrago del "Diana". ¿Señores jurados: si así fuera, no sería otra cosa que una gran injusticia vuestra! Yo no describiré el horror que nosotros sentimos por tanta necesidad. Necesitaria la palabra de Victor Hugo, y yo no soy más que un pobre conversador. Me limitaré a decir que nosotros sentimos lo que sentisteis vosotros; una sola cosa: ¡horror! El estrago del "Diana" no puede ser más que la obra de un loco, pero en caso por una hipótesis, hipótesis que yo rechazo, ha sido la obra de un grupo dependiente de un partido; es necesario pensar en quién, como partido, aquel delito podía beneficiar. Y bien, y declaro que a nosotros no podía hacernos nada más que daño. Señores jurados: de todos los atentados, obra de violentos, se atribuye siempre la paternidad al partido anárquico, porque los anarquistas son tenidos por violentos. Estos hechos, en vez, son siempre la obra de gente aislada, sin la influencia de ningún partido, ni inscripta, ni conocida, y así se explica el por qué los autores materiales de todos los atentados permanecen ignorados de todas las policías, no sólo por la italiana. Estos hechos son obra de escépticos y de desesperados; y entre nosotros no hay tales: seremos ilusos, tal vez, pero llenos de esperanza en un mañana mucho mejor".

El viejo revolucionario podía no hablar de la homba del "Diana", puesto que nadie se lo pidió; además, era un hecho ajeno a su proceso; pero desde que habló, debía hacerlo de una manera compatible con las ideas libertarias y de una manera que no resultara una humillación para él y para los anarquistas.

Nosotros hemos dicho siempre que la anarquía no es la teoría de la violencia; ella puede, no obstante, y debe justificar la violencia, cuando ella se opone a la violencia sistemática de los gobernantes.

Malatesta invoca la palabra de Victor Hugo, y yo estoy seguro que si el gran escritor estuviera vivo, en su lugar habría descrito el horror de la guerra mundial, habría descrito el horror del terror

tanto vale y representa. Por la Revolución y por "El Trabajo", compañeros de allá, de aquí y de todas partes, adelante, sin desfallecimientos y sin debilidades!

blanco en Italia, habría descrito el horror del dolor y de la miseria proletaria y, por último, se hubiera dirigido al palco de los periodistas para repetir lo que hizo decir al bufón de la Corte del Duque de Mantua:

"Cortigiani vil razza dannata, a qual prezzo vendeste l'Italia".

El hecho del "Diana", para Victor Hugo hubiera pasado inobservado, y si hubiera hablado de él, en quinto orden, hubiera justificado al autor si hubiese sido un anarquista. Dejo, pues, a un lado al gran escritor y digo mi pensamiento.

Otra vez repito que la homba del "Diana" fue la obra diabólica del ladrón de los bancos romanos; pero, admitida también la hipótesis de que hubiese sido un anarquista impresionado por la huelga del hambre de Malatesta y de los llamados de "Umanitá Nova", ¿es este el modo de recompensar y de juzgar?

Malatesta juzga de locos también a los héroes de los actos individuales que han puesto siempre un freno a la maldad de los opresores.

Y bien, yo digo que los vealaderos sabios y pensadores son estos hombres que lo hacen enloquecer a él y a todos sus satélites, los cuales quieren mezclar con la delincuencia común a Emilio Henry, Ravachol, etc., etc. Es una falta de generosidad y una inconsciencia profanar la memoria de estos grandes mártires de la idea, para aparecer como una Magdalena arrepentida y arrañar, con tan humillación, una absolución.

Cuando los hombres no tienen el coraje de afrontar las consecuencias de sus actos, es mejor que se dedique a otras ocupaciones y no predicar la anarquía.

Respecto a las declaraciones patrióticas, Malatesta no podía salir peor. El, después de haberse declarado devoto de Italia, dijo:

"¿A cuanto podrían condenarnos? ¿A pocos meses! Y bien; dad estos pocos meses a beneficio del orden público. Hay en Italia hoy una guerra que por extrañeza se llama guerra civil, siendo, en cambio, lo más incivil y salvaje. Si nosotros nos condenáis, yo pensaré que habéis cometido un error judicial, no una injusticia. ¡Y sin embargo, mis amigos, los más inquietos, tal vez no lo entenderán y se formarán la convicción de que habéis hecho justicia de clase".

Malatesta ha fingido no saber que haya dos Italias: la Italia de los oprimidos y de los hambrientos, y la Italia de los opresores, con los artículos de su Código Penal: 247, 248, 252, 246, 117 y 118, si no me equivoco, con la aplicación de los cuales se hace morir de una lenta agonía a millares de proletarios.

Yo creo que Malatesta no hizo esta distinción; pero él sabe bien que la Italia de la justicia, la Italia de la libertad, la Italia del trabajo y de la fraternidad, no se obtendrá sin destruir la Italia burguesa.

Concluyo dando las gracias a los jurados que no han absuelto al viejo revolucionario de otro tiempo, sino al viejo pacifista de hoy y de nueva marca, que quiere la paz para la burguesía, la paz para los obreros y para los anarquistas; co-

